

LA GRACOLARIA

Periódico semanal

La Redacción no se hace solidaria de los trabajos firmados.

Insertéense ó no, no se devuelven los originales.

Anuncios, edictos y comunicados á precios convencionales.

Redacción y Administración

CALLE DE CORRÓ, 9

Precios de suscripción

Trimestre, pago adelantado.	1'50 ptas.
Número suelto.	0'15 "
Número atrasado.	0'20 "

COREA Y LOS COREANOS

Forma la Corea una península de 900 á 1000 kilómetros de longitud por 200 á 250 de ancho. El mar amarillo la baña por el oeste, y al oriente, el del Japón. Cuenta aproximadamente de 10 á 20 millones de habitantes. Es montañosa por excelencia. Altas y continuas montañas recorrenla en su longitud y recibe las furiosas embestidas de las desencadenadas tempestades de los profundos mares vecinos. Son numerosísimas las estribaciones que se desprenden de la cadena principal y van á morir en las turbulentas aguas del mar amarillo, reuniendo en el mar los innumerables islotes, algunos poblados de árboles, que bordean el litoral.

Cuéntanse á millares los picos agudos, las abruptas rocas que de todas partes salen en este país montañoso, conteniendo valles estrechos que, á primera vista, parecen separados unos de otros. Batida de todos lados por los vientos húmedos, caen sobre Corea lluvias abundantes sobre todo al cambiarse los monzones. Las aguas de sus torrentes, de sus ríos no navegables, de sus arroyos, son malas y son motivo de fiebres terribles y de toda clase de enfermedades. Aunque esta región se halle situada en la misma latitud que la Algeria y el Sur de Italia reina un clima durísimo. En invierno, los ríos se hielan por uno temporada que acostumbra á durar de tres á seis meses; es el clima de Siberia; el termómetro oscila constantemente alrededor de los 25° bajo cero, pero á menudo señala una temperatura más baja todavía. Esté frío, entre los más rigurosos, es debido á la naturaleza montañosa del país y á los vientos que se precipitan sobre el mismo, venidos de las estepas heladas de la Mongolia. La nieve cae abundantemente en invierno y persiste hasta el mes de Mayo. Por el contrario, en verano, el calor es intensísimo y húmedo, y causa de nubes de insectos repugnantes é insoporta-

bles que convierten las casas en lugares inhabitables.

La situación geográfica de Corea, clavada entre la China, Rusia y el Japón, la expone á la codicia de sus vecinos, y con mayor motivo poseyendo radas magníficas, profundas, siempre libres, en donde escuadras enteras pueden en todas las estaciones del año concentrarse y en ellas encontrar abrigo seguro. A pesar de su extremado clima, no es Corea un país pobre como desde luego podría hacerlo suponer. Variadísimos árboles pueblan las montañas, y aunque la agricultura está en su infancia, cultivase abundantemente en los valles el mijo y una especie de judía exquisita. Casi por doquier, al nivel del suelo, hay el oro; los arroyos y los ríos hacen rodar pepitas de ese precioso metal. Las montañas encierran yacimientos minerales de gran riqueza, pero como sus predecesores, el rey *Li-Hi*, ó *Li-Houi*, ante el temor de que los extranjeros invadiesen su reino, ha dictado leyes defendiendo rigurosamente la explotación de las minas. Su intención es propagar la creencia de que su pueblo es un país pobre.

No obstante, desde algunos años, á consecuencia de tratados firmados entre el Japón, los Estados Unidos, Rusia, Inglaterra, Alemania é Italia, el gobierno de Corea ha abierto tres puertos al comercio internacional: son el de *Ghen-San*, llamado por los rusos *Puerto Larareff*, *Fousan* en el estrecho de Corea y el de *Tchemulpo* cerca de Seul, capital del reino.

Encierra Seul unos 300000 habitantes; no tiene aspecto ninguno de ciudad, sino más bien de un gran poblacho. Las casas bajas, cubiertas de rastrojos, no poseen ni ventanas ni chimeneas, y presentan un aspecto miserable. Una puerta baja permite sólo penetrar al interior de las habitaciones esas en donde pupula una plaga de insectos asquerosos é incómodos, pero ¡qué clase de insectos! Además millares de pulgas, piojos y otros parásitos, y bullen cucarachas grandes como saltones, oen la piel de sus moradores mientras duer-

men. Esas habitaciones son tan bajas de techo que una persona un poco aventajada de estatura no podría tenerse en pie. Pasillos puercos, estrechos y tortuosos, separan las habitaciones. Nada tiene de cómodo el palacio real. Cualquier misero obrero de Europa no lo aceptaría como habitación. Es verdad que actualmente *Li-Houi* ha hecho construir en los alrededores de su capital, dos palacios de verano según los planos trazados por dos arquitectos, ruso el uno, y francés el otro. Sus dimensiones limitadas los hacen tan inhabitables como la casucha que le sirve de palacio de invierno á su majestad coreana.

Muévense en esas habitaciones reales una población compuesta exclusivamente de mujeres y de eunucos encargados de vigilarlas. Caso digno de mencionarse y es que estos últimos, que consiguen llegar á los honores más apreciados, tienen mujeres, y adoptan niños eunucos que mandan buscar por las poblaciones. Las mujeres reales son tomadas por todas partes, á la fuerza, según los caprichos del rey. Por lo demás, en general, las costumbres están relajadas hasta un extremo inconcebible. Vive la mujer en un estado de ignorancia y de inferioridad que espantan. Lejos de ser la compañera del hombre, queda limitada á una esclavitud dócil, un instrumento para el trabajo, y no concediéndole la ley ni derechos, ni prerogativas, ni existencia civil. No tiene ni nombre; lleva algunas veces el del poblado donde nació. Más aún, la mujer que no está bajo del dominio de un hombre ó no tenga una familia, considerásele como un animal sin dueño y queda de propiedad del primero que quiere. Sin embargo, mujeres y jóvenes pueden en hora cualquiera del día y de la noche, ir libremente por las calles de la capital, de las villas y de las poblaciones; por el contrario, una severa reglamentación prohíbe salir á los hombres de su casa desde las 9 de la noche á las 2 de la madrugada. Los tribunales castigarían al delincuente con una multa importante.

Según relato de viajeros que han podido traer datos por casualidad, las mujeres coreanas poseen facciones regularizadas no desprovistas de cierto encanto. Pero generalmente no dejan ver su rostro á los extranjeros, sobre todo si pasa un indigena. Son muy coquetas y muy meticulosas en el arreglo de su persona, y realmente merecen suerte mejor que la que les está reservada. Si los coreanos son duros por lo que á su mujer se refiere, adoran, sin embargo, á sus hijos, particularmente á los varones, los cuales á su vez tienen una verdadera veneración á su padre, pero conservan respecto de su madre y hermanos una actitud

en realidad de desprecio. En efecto, considéranlos como seres inferiores. El hombre es de carácter dulce y afable; pero de un natural indolente y perezoso; la vida la pasa fumando y durmiendo, mientras que la mujer se consagra sin cesar á las labores más pesadas. Comparte el tiempo entre los cuidados de los quehaceres domésticos y los trabajos del campo.

Antes de concluir digamos algunas palabras sobre el ejército. Comprende sólo algunos miles de hombres, infantería y caballería, destinados principalmente á la guardia de la persona del soberano. Este ejército especial, cuyos oficiales superiores ó subalternos son considerados como parientes en grado más ó menos próximo de la familia real, tiene en conjunto el aspecto más original y cómico que se puede imaginar. La infantería está compuesta más bien de grupos armados disciplinados á penas y poseyendo en un desorden increíble el armamento más disparatado. Allí se ven soldados armados con arcos, lanzas y flechas; algunos llevan orgullosos mosquetes con ruedecitas de acero; otros, en fin, usan carabinas perfeccionadas, fusiles de repetición. El traje de los hombres es variadísimo. Algunos van mitad vestidos á la europea, mitad á la china; pero la mayor parte de ese ejército lo está con retazos desteñidos que á pesar de lo deteriorado, muestran todavía las figuras montruosas destinadas á espantar á los enemigos.

La caballería ha conservado los uniformes de los tiempos antiguos: telas flotantes, cascos adornados con máscaras espantosas; su armamento, como el de la infantería, comprende todos los tipos conocidos desde los tiempos más antiguos hasta las armas del último modelo. Monta caballos del país, hacas fuertes, pero muy feas y mal cuidadas. En cuanto á la artillería compónese de algunas baterías de antiguos cañones de bronce, más peligrosos para los sirvientes de las piezas que para los enemigos. Digamos para concluir, que en sus pequeñas maniobras este insignificante ejército se ve acompañado de bandadas de centenares de mujeres y niños aullando y voceando estentoreamente. Los soldados tienen, en efecto, derecho á casarse, y sus mujeres los siguen á todas partes, llevando sobre sus espaldas el equipo y á menudo el armamento de su marido y á la vez arrastrando á sus hijos. Estas mujeres producen una zambra infernal, que no llegan á dominar los *gongs* (instrumentos) sobre los cuales repican los músicos. Cada vez que su majestad *Li-Houi* sale de su palacio para visitar las tumbas de sus antepasados, situadas á algunos kilóme-

tros de la capital todo el ejército, reunido con toda prisa, cubre la línea de las tortuosas calles de Seúl, por donde debe pasar el soberano.

C. MARSILLON.

El África no empieza en los Pirineos

El día 12 de Junio se celebró en Portbou una conferencia de Extensión Universitaria acordada por la Corporación municipal de dicha villa.

D. Juan Arderius, presidente de la Conferencia, al resumir los discursos, se congratuló del éxito obtenido, y entre lo mucho y bueno que dedujo de lo expuesto por los oradores que habían tomado parte en ella, dijo, que debía borrarse la tan manoseada frase de que «*el África empieza en los Pirineos,*» ya que la primera población de España, situada al pie de aquellos montes, es un pueblo tan ilustrado é inteligente como la villa de Portbou, cuyo municipio y vecindario acababan de dar una tan grande muestra de cultura.

Si por lo que acabamos de referir, vemos cuanta razón asiste al Sr. Arderius para pedir que desaparezca la denigrante frase, mayor razón hay todavía, examinando la génesis de la misma, para decir que no tuvo razón quien la echó á volar.

En 1846 vino á España el hijo de Luis Felipe rey de los franceses, á casarse con la infanta Luisa Fernanda, hermana de Isabel II. En la comitiva que acompañaba el novio, Duque de Montpensier, figuraba Alejandro Dumas (padre) autor de la frase que han sacado á colación cuantos han querido rebajar la cultura de los españoles.

El célebre novelista, que pertenecía al numeroso grupo de los escritores franceses para quienes el pueblo español está formado únicamente de majas y toreros; con qué gusto iba á asistir á una corrida de toros que se preparaba en Sevilla para obsequiar á los huéspedes venidos de allende el Pirineo.

Al autor del «Conde de Montecristo» se le ocurrió, para estar más en carácter, asistir á la fiesta vestido de *chaval*, traje que tanto asimila al hombre á un perro de aguas puesto en dos pies.

Embutido bien ó mal aquel terno, faltaba, para completar la indumentaria, un calañés que coronara tal tipo; pero en Sevilla no se encontró artefacto que encajara con la descomunal cabeza de que disfrutaba nuestro personaje, pues entre el cráneo que Dios le había

concedido y las rizadas melenas que criaba, su cabeza era fenomenal.

A falta de sombrero andaluz, se acomodó el de copa suyo, y en facha tal, presentóse en un palco de la plaza de toros, en cuyo recinto, hasta nuestro narigudo rey Fernando VII, á pesar de su absolutismo, reconocía al pueblo como soberano.

Un aplauso estrepitoso resonó al destacarse su silueta para contemplar mejor el aspecto de la plaza. Creyéndose él ser objeto de tan ruidosa manifestación, saludó satisfecho á la multitud. Como seguía con el sombrero en la mano, pues el ruido continuaba, una voz dijo «que se lo ponga» y el público coreó «que se lo ponga». Accediendo Dumas, cubrióse; pero el pueblo soberano gritó: «que se lo quite» y él complaciéndole, se descubrió; que se lo ponga repitieron los unos, que se lo quite ahullaron los otros, hasta que, comprendiendo lo ridículo de su situación, salió de allí como sale al callejón un miura al abrirle la puerta del chiquero.

Entonces, viendo que los guasones andaluces habían tomado el pelo á todo un cortesano del rey de Francia, al mimado escritor á quien su novela «El Conde de Montecristo» le había valido un palacio, entonces, dominado por el despecho dijo «que el África empezaba en los Pirineos,» frase que estampó en uno de sus escritos, y que después han reproducido cuantos han querido denigrarnos.

Si hubiese dicho que el África empezaba en Sierra Morena, podía tolerársele tal desahogo, ya que, entre esta cordillera y el estrecho, vivían aquellos á quienes quiso imitar, y que le habían tratado como los pavos al grajo vanidoso de la fábula; pero, en los Pirineos, ni ha empezado ni empezará nunca el África, ó sea la barbarie. Que no ha empezado lo atestigua la Historia con el «Compromiso de Caspe», rasgo de humanidad y cultura sin igual en el mundo, realizado por Aragón, Cataluña y Valencia, y no empezará tampoco mientras existan al pie de estos montes dos pueblos tan industrioses é ilustrados como los Vasconavarros y los Catalanes.

A. Espí.

H UNA CASTANYERA ⁽¹⁾

LEMA: Declaració.

Quan la neu per las montanyas
sa blancor comensa á extendre,
entra, per tu, el temps de vendre
moniatos y castnyaas.

(1) Premiada ab la *Flor natural* en un Certamen de broma celebrat á Sarriá.

Y jo que admiro tas manyas
y mes qu' ellas ton pamet,
avuy vull dirte clá y net
que tinch verdader empenyo
en ser de ton amor duenyo...
si es que 'l papá m' ho permet.

Si, angelical castanyera,
'l jove que se 't declara
es un jove sens cap tara,
es un jove de... carrera,
un jove que 'l desespera
y que 'l té en constant torment
mirar ton *establiment*,
ahont esclava com las garsas
hi aguantas frets, calamarsas...
y algún tronxo impertinent.

La teva esbelta figura
vers á tú, amorós m' atrau;
de tos ulls negres só esclau,
y só esclau de ta hermosura.

Per tú estich fen 'l criatura;
per tú, he perdut 'l descans;
per tú 'm rento cara y mans
ab savó un dia per altre...
¡y per tú dormo en un catre
enfadat ab mos germans!

Per la falta de costúm
m' amago sota 'ls coixins;
y no 'm puch adormir, fins
que ve 'l papá á durme 'l llum.

Sol al llit, la po 'm consúm
y 'm un insomni malehit
'm passo tota la nit,
veyente, en sombras estranyas...
com n' estás torrant castanyas
sentada prop del meu llit.

Per conseguir ton amor
jugo y faig 'l calavera...
¡Ay, si 'm veyas castanyera
com estich de l' interior!

Tot son ossos; faig horror;
sols menjo sis cops al dia,
y aquella fam que tenia
avants d' está enamorat,
tant depressa m' ha deixat
que sols ab tu me 'n vindria.

A tú, que 'l cor m' has robat
á tú, castanyera aymada;
á tú, que desde ta parada
l' existencia m' has minvat.

A tú, angelet delicat
que no sabs ni vols comprendre
un amor tan pur y tendre
com l' amor que darte vull,
y 'm miras sempre á reüll...
com una sogra al seu gendre.

¡Oh, si; bella castanyera!
si no calmas mon martiri,
dintre poch, al cementiri
jeurá un home de carrera.

Un home, que ab la fal-lera
de volguer ferte ditxosa,
pretengué fòssis sa esposa;
pero tú avants de cedi,
á fástichs li vas obri
eixa humida y trista fosa.

Pero no, Deu no voldrá
que duri mon sufriment:
Deu de nostre casament
los papers arreglará.

Y Éll, ab sa potentia má.
y sa poderosa manya
me donará per companya
la reyna del Univers...
¡A tú!... que fas 'l comers
del moniato y la castanya.

Y una volta 'ls dos units
pel *sant llas* del matrimoni,
ni Sant Pere ni 'l dimoni
ens veurá mes ensopits.

Així 'ls días com las nits
'ls passarém fentne gresca
y fins pendrém á la fresca
tot lo bo y dolent que passi...
Y es fácil, si hi ha rals, que 't fassi
apendre l' *art de la pesca*.

Anirém per tot arreu;
també estarém abonats:
els dijous á Novetats
y 'ls divendres al Liceu.

Si 't cansas d' anar á peu,
cotxe y tronch no han de faltarte,
també tindrás per cuidar-te
un criat y una cambarrera...
y un lacayo, que al darrera
't vindrá per espolsarte.

Llogaré un *chalet* á Sans
ahont hi passarém l' istiu
y quan apreiti 'l fret viu
't compraré uns confortants.

Vestits de seda ab volants
de colors de totas menas,
ne tindrás sempre á dotsenas;
y fins m' atreveixo á di,
que si tú 't casas ab mi...
no 't faltarán... nens ó nenas.

Ja comprendrás si t' estima
lo qui 't fa tractes així;
qui per obtenir ton sí
res del mon, per tú, escatima.

Si has criat la panxa prima
y has sufert gana y mil mofas,

si fas cas d' eixas estrofas,
desde are 't prometo hermosa,
que may més sabrás que cosa
es faltarte las garrofas.

Y en fi, si d' aquest esclau
la felicitat ne fas,
't juro que un pis tindrás
ab mes luxu qu' un palau.

Ton marit serà tant Pau,
que 't vindrà sempre al darrera;
y si ha estat un tronera
y ha tingut un genit adust
avuy, sols per darte gust...
¡ni 's mirará la cambra!

Y al veurer que en las montanyas
la neu s' hi comensa á extendre,
tu ja no anirás á vendre
ni moniatos ni castanyas.

Ja, ni admiraré tas manyas,
ni 'm causaràn mes torments,
ni plujas, ni frets, ni vents...
Puig per fret que fassi á fora
estant plegats á tothora
¡prou estarem ben contents!!

VICENS ANDRÉS

PRESENT

—Vetelaquí: *Primpcesa de mon cor*, dona estimada, sobriana mia, la rosa que per ser poncella encara deixi á l' esmaragdats roser en l' hora anyorada qu' un flayrós pomell anava guarninte, boy passejant per aquell jardí que per tot traspuava misteri. Qué dessolat... qué trist, restá aprés d' haverhi passat nosaltres!... Ni un clavell balansejava en el clavalliner, ni una margaridoya de calser delicat somreya per l' ervey, l' oreitg anyoradis passava llisquén sense amorosir ni una embaumadora rosa alexandrina... Sols allà, en els verdejants rosers una tendre poncelleta destilava suauement el plan de l' anyoransa...

...Y tu 'm mirares...

Oh! be prou que la compregui aquella mirada concirosa, be prou que ho vaig entendre que la volias...

Be prou qu' ho compregui que 't condolias de la trista sort d' aquella gemada poncelleta.

Te recordas, dona estimada, qu' al ferte present del ram vareix dirte, per contesta á ta mirada, que mon ainor no era no, una mística poncella, sinó flor gemada gaudint del bell esclat de la joventut encisadora?...

Peraixó en aquell pomell sols t' hi posi flors

ja vadadas, no tendres poncelletas que tot just puntejan l' idili de la vida. T' hi posi flors ja desclosas, balansejadas per l' oreitg amorós y petonejadas mil voltas per papellons d' alas blanques y posat esblanquit. Ve ho saven prou ellas lo que es estimar...

...Per aixó en aquell pomell sols t' hi posi flors ja vadadas...

Te recordas qu' al dirtho abaixares la vista tota vergonyosa?... Yo, allavores en ta cara més pura qu' un raix de celstia no sé quin simbol d' amor vaix besllumbrari. ¿Potser una llágrima?... Si, una llágrima car al revés de ta ma més blanca que la satalia vegi que passares dissimuladament per tas galtas de fada. Te recordas que seguirem passejant de costat, y que jo impelit per no sé quina forsa misteriosa, estampí un petó en ta má trémola, y que al punt, en mitx de las euras, refileu un aucell de cant festiu salmejant nostres dulçuras?...

Té, vetelaquí; han passat tres jorns y la tendre poncella es avui ja flor gemada, encisadora... Té, vetelaquí: no la posis pas sobre ton pit que 's mustiaria prompte flayrejant l' amor qu' en ell hi cobeja!... Acóstala á tos llavis carmesins y ab vera fruició petonejela, si, pe-lonejela car en ella hi he condensat tot mon esser. Prenla, adórala, es el simbol de mon amor. Adórala, y sévala en ta boca á flor de llavi fins que, mustia, contrasti ab ta care de primavera. Y cuan ja reseca te condoleixi, no la llensis, sovirana mia, guárdala, guárdala eternament en l' estoig de tos secrets ahont hi servas remembransas d' altres jorns...

...Guárdala eternament... que cuan ja vellets, aprop la llar, rodejats dels esplets de nostre amor, vejém atansarse la mort ab sa dalla segadora, allavors, cuan ja las mevas mans tremolarán y no podrán estrenyer 't mos brassos, cuan els meus llavis se sentirán esquerps de petonejarte... y mos ulls no gosarán á toparse ab els teus... allavors jo te la demanaré aquesta flor avuy rumbossa... y al donármela tu la besarás y jo la besaré... y una alenada nova revifará el meu cos xacrós... y ab forsa, potser sabia, tiraré aquet simbol a foch espategant...

Y la flor resseca donará un jemech qu' ens omplenará de tristura... y veurém convertirla en cendra... y nostre amor identificat en ella s' esvairá ab la fumerola cap el cel... y á las regións serenas la negra fumerola tornarà á la terra y el nostre amor farà sa via... amunt amunt... més amunt!!...

...Y ab tendresa petonejarem nostres fillets... y la mort arribará assedagada!

Té: vetelaqui, *Primpcesa del meu cor* la pon-cella ja desclosa!...

..: Ploras?...!

PERE MASPONS Y CAMARASA.

CRÓNICA

Las Hermanas Carmelitas solemnizaron ayer la fiesta de su Patrona la Virgen del Carmen. Celebrada la misa y después de haber repartido la Sagrada forma, platicó con palabra fácil el Rdo. Sr. Garrell. Cantóse á las 10 un solemne oficio, y por la tarde el Trisagio, acompañado del armonium é instrumentos de arco. El Rdo. Sr. Nadal estuvo encargado de' sermón, que desarrolló en periodos llanos y apropiados. La festividad concluyó con un himno á la Virgen.

Los Sres. Fernández y Clot, junto con el armonium, dejaron además oír las piezas musicales: *Adoremus*, cuarteto, de Ravina; *Andante*, violoncel-lo, de Golterman; *Andante*, violín, de Beriot, y *Meditación*, cuarteto de Dietrich.

Todas las funciones fueron concurridísimas y á las que asistieron familias de las más distinguidas.



El domingo la opulenta familia del Sr Rius, diputado por Mataró, junto con la distinguida esposa del gobernador y los Rdos. Garrell y Saderra hicieron una excursión á la ermita de San Cristóbal, cerca del Figaró, propiedad del citado diputado. Como la ermita está situada á una altura más que regular y no hay medio de que suba allí caballería alguna, las señoras fueron transportadas en hombros de robustos mozos y en angarillas á propósito. Festejado el santo, objeto de la excursión, volvieron de la misma muy satisfechos.



En la noche del jueves hubo un amago de incendio en un piso de la plaza del Ganado sin consecuencias, y en la calle de Ricoma se disparó un tiro sin que se pudiese averiguar por quién y con qué objeto.



La comisión organizadora de la tómbola se ha reunido ya varias veces, y por los trabajos preparatorios que han empezado á verificarse, todo hace presumir que será ésta importante.

Se tiene acordado en principio que el punto

donde debe verificarse, sea la plaza de Perpinyá, levantando al efecto un entoldado de alguna capacidad. Con una alocución se invitará á los habitantes de esta villa para que presten su cooperación material y moralmente á esta obra benéfica, y con igual objeto á todas las familias que vivan fuera de esta villa y de la misma procedan ó con la misma tengan relación se les enviará sendas comunicaciones. La comisión organizadora, subdividida en varias comisiones, irá personalmente á recabar la entrega de donativos. Hay igualmente nombradas 30 señoritas, que formarán seis comisiones. Estas señoritas presentarán labores ó trabajos hechos por ellas mismas. Además, cuidarán de que otras señoritas y señoras coadyuven á tan caritativa obra, sea con donativos, sea igualmente con labores.

El Ayuntamiento facilitará una orquesta, y es probable que las sociedades recreativas se presten á lo propio para que puedan darse varios conciertos, en el punto destinado á tómbola.

El jueves estuvo reunida la comisión buena parte de la tarde y dejó ultimados algunos de los trabajos preparatorios.



Como hábito de nueva vida se coló el lunes por el barrio de San Cristóbal. La calle de Barcelona, punto principal de atracción de la fiesta del barrio, apareció engalanada con arcos de follaje, cadenas de papel y ramaje. El sol, siempre generoso y espléndido, fuése á alegrar aquella parte de la villa, el resto del año triste, con la tristeza de los vencidos.

Celebróse por la mañana el oficio, y los devotos, sentados en medio de la calle, desafiaron el bochorno del calor del día.

Por la tarde se tomó café al aire libre. Acolorados, satisfechos, arrancáronse por los brindis, y dando muestras de su buen humor.

Después, puestas de veinticinco alfileres las jóvenes, con sus polvitos en la cara, que sus rostros sudorosos delataban, llena ya la calle de una multitud comida por el afán de divertirse, empezó el baile, y con el baile, las sardanas.

Por la noche la iluminación producía un efecto vistoso, y rebotaba la gente de la calle. El baile estuvo animadísimo. Ni los codazos ni las apreturas minoraban las aficiones de los danzantes. Y es que tenía para ellos el encanto de la poesía, pero poesía vivida en medio del arroyo, en que las palabras tienen la atracción de lo indeciso y de lo desconocido y las ternezas parecían adormecerlos en los dulces ensueños del amor.

A N U N C I O S

CENTRE DE SUSCRIPCIONS

á tota classe d' Obres y Periodichs

ENCUADERNACIONS: sensíllas y luxosas

OBJECTES D' ESCRITORI Y DIBUIX

Gran assortit de TARJETAS POSTALS

Llibres ratllats de totes classes

AGENCIA D' ENCÁRRECHS PER BARCELONA
cumplerts ab exactitut y personalment

Sellos de goma, llibres per escolas, pappers de fantasia, cigarreras, moneders, lletres pera brodar, felicitacions, tintas, historias, revistas, modas, patrons, etc.

FELIU ESTAPER

SUMERAS, 2.—Darrerera '1 Café de Sinia

GRANOLLERS

L' UNION

Compañía de seguros contra incendios: casas, muebles, cosechas y ganados.

LA NEW-YORK

Compañía de seguros sobre la vida: vitalicios, temporales, con ó sin devolución de primas.

L' ASSICURATRICE

Compañía de seguros contra los accidentes del trabajo, individuales y colectivos.

EL AMPARO DEL AGRICULTOR

Compañía de seguros sobre ganados y cosechas, éstas por el pedrizco y granizo.

Representante en esta comarca

D. JOSÉ ALSINA

CALLE DE LA RIERA, 25.—GRANOLLERS

J. VIDAL Y JUMBERT

Fulls del meu album

PREU 2 PESETAS

PUNTS DE VENTA: Feliu Estaper, Sumeras, 2.
Impremta d' aquest periodich

I M P R E N T A

DE

FRANCISCO CUCURELLA

CALLE DE CORRÓ, 9.—GRANOLLERS

Impresiones de todas clases como tarjetas, sobres, papel para cartas, prospectos, facturas, talonarios, programas, menús, participaciones de casamiento y bautizo, esquelas de defunción, revistas, periódicos, etc.

Especialidad en trabajos á varias tintas.